

## *Investigar y enseñar Teoría Social en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP*

Julio Sarmiento UNLP/FTS- IETSYS – julsarmiento@gmail.com

Carolina Escudero UNLP/FTS – IETSYS – Escudero.carolina@gmail.com

### I. Presentación

El presente trabajo forma parte de una problematización de más largo aliento que estamos abriendo en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, con el interés de instalar de manera sostenida la referencia a la teoría social como dimensión constitutiva de la formación y quehacer profesional de las carreras que se dictan en la misma.

En ese sentido nos parece oportuno presentar algunos de los elementos que consideramos centrales en nuestra argumentación:

Por un lado, y lejos del pregonado “fin de la historia” de la década del noventa de la centuria pasada, el primer cuarto del siglo XXI muestra un panorama histórico volátil e intenso. Nuevas formas de sociabilidad, nuevas identidades sociales y políticas, nuevos antagonismos que se superponen a los históricamente presentes, la crisis ambiental, la pandemia y la guerra en Europa –para citar tan sólo algunos- son acontecimientos que se empeñan en mantener “abierta” la historia. Las transformaciones sociales reconfiguran permanentemente el objeto del análisis social, bajo esas condiciones el ejercicio de una “ciencia normal” al estilo Thomas Kuhn se asemeja a una tarea imposible y obliga a una revisión teórica constante, tanto de perspectivas largamente sedimentadas en el campo de la teoría social como a la movilización de nuevos encuadres. Tal situación, obliga, de por sí, a problematizar la enseñanza y la investigación en teoría social.

Por otro lado, las carreras que conforman la Facultad de Trabajo Social de la UNLP se distinguen por estar asociadas a perfiles fuertemente profesionalizantes, en este punto consideramos que revisión teórica -sobre el objeto y sobre la teoría que lo constituye- a la que aludíamos arriba se ve “sobre-determinada” por la relación teoría-intervención profesional. Situación que conduce a problematizar a tensión siempre presente entre la autonomía y la utilidad de la teoría social. Es decir que lleva a que ambos campos de saber profesional se encuentren, en relación al vínculo con la teoría social y las condensaciones que emanan, entre los imperativos pragmáticos de la intervención y la participación con ciudadanía plena en la república de las ciencias sociales a partir de su inscripción en esa área de conocimiento disciplinar.

A su vez, no podemos dejar de mencionar que cuando la cuestión social es el horizonte de la intervención profesional la tensión entre autonomía y utilidad de la teoría se acrecienta dado que su configuración –estructura, dinámica y agentes- es siempre remodelada tanto por cuestiones objetivas como subjetivas, lo que la hace irreductible a un modelo de análisis simple y estable.

En la ponencia abordamos los desafíos a la enseñanza y la investigación en Teoría Social a partir de la experiencia como docentes de ese campo en las carreras de Trabajo Social y Fonoaudiología de la Facultad de Trabajo Social (UNLP). Para ello analizamos los planes de estudios de ambas carreras, el lugar asignado a la teoría social en el proceso formativo, las propuestas pedagógicas de las materias asociadas a la teoría social y presentamos algunos desafíos para la investigación en Teoría Social en relación a las carreras seleccionadas.

## II. Nuestro lugar de trabajo: contextualización y especificidad

La historia institucional de la unidad académica refleja la inscripción y afianzamiento progresivo del Trabajo Social en el ámbito de las ciencias sociales: en el año 1938, se crea el primer antecedente de la actual Facultad, con la institucionalización de la carrera de Visitadoras de Higiene, en el marco de la Facultad de Ciencias Médicas; título que con el paso de tiempo se renombró bajo el nombre de Asistente Social (Scelcio: 2022); tras la recuperación democrática, la carrera se autonomiza de la Facultad de Ciencias Médica con la conformación como Escuela Superior Universitaria; en el año 2005, luego de una fuerte consolidación de su cuerpo docente y del afianzamiento de la investigación y la extensión y tras una larga lucha lidación de su planta docente y de actividades de investigación y extensión y una larga lucha, se logra el pase a Facultad. Todo este trayecto de crecimiento institucional acompaña el vuelco progresivo de la profesión hacia su inscripción en el ámbito de las ciencias sociales. Esta inscripción deriva en buena medida en el reconocimiento de que la cuestión social es la que configura el campo de intervención del Trabajo Social. La carrera de fonoaudiología tiene su antecedente en 1948 con la creación del Curso de Reeducador Fonético en el marco del Instituto de Foniatría de Salud Pública del Ministerio de Salud de la Nación, replicada luego en el ministerio de salud de la Provincia de Buenos Aires. Desde el año 2021, la carrera de Fonoaudiología se integra a la oferta académica de la Facultad de Trabajo Social, sin embargo, ya funcionaba un antecedente en la forma de Ciclo de Complementación Curricular para acceder al título de Licenciado de grado Universitario desde el

año 2019 (Díaz; 2022). En este caso concreto, en la fundamentación y malla curricular se observa una apertura hacia la incorporación de una mirada a lo comunitario y a pensar lo social como ámbito de la intervención profesional que se suma a los ya sedimentados. Más allá de sus diferencias de trayectoria institucional, ambas carreras comparten su origen en las ciencias médicas, adscripción que las ubicaba como saberes técnicos auxiliares en el marco del modelo médico hegemónico, y un vuelco paradigmático que las ubica directamente en las ciencias sociales o abierta, como el caso de la fonoaudiología, al diálogo con estas disciplinas. La intervención en lo social, el trabajo con la cuestión social y la intervención sobre la comunicación humana indican una ruptura y autonomización respecto del discurso médico y una clara adscripción a una epistemología social y humana en la que prima una mirada sobre la complejidad y multidimensionalidad de los fenómenos sociales sobre los que hay que intervenir.

En la Facultad de Trabajo Social se dictan 5 carreras de grado, la Lic. en Trabajo Social, la Lic. en Fonoaudiología, el Prof. en Trabajo Social, los CCC de Fonoaudiología y la Tecnicatura en Gestión del Riesgo. Para este trabajo vamos a enfocarnos en las licenciaturas de trabajo social y fonoaudiología, no solo porque son las carreras de las que formamos parte como profesores a cargo de materias de teoría social, sino porque el perfil de egresados en las licenciaturas supone una idea de formación para la investigación que se articula con nuestras inquietudes. Cabe destacar que la Lic. en Fonoaudiología de la Facultad de Trabajo Social es la única en el país que se dicta en una Facultad con orientación en ciencias sociales, las otras 15 carreras universitarias de fonoaudiología se dictan o bien en el marco de facultades de medicina o bien como carreras que dependen directamente de las universidades en cuestión. De las 16 carreras de licenciatura, La Plata, Cuyo, Córdoba y Rosario se ofrecen en Universidades Nacionales, el resto se ofrecen en universidades privadas, laicas y católicas.

Para el caso de la Lic. en Trabajo Social, la Universidad Nacional de La Plata le asigna a esta disciplina el estatuto de Unidad Académica, lo que quiere decir que no se ofrece en el marco de otra Facultad como puede ser el caso de la UBA o UNICEN por citar solo dos.

Entonces, la hipótesis que orienta este trabajo es que la configuración institucional de las carreras, el derrotero paradigmático del Trabajo Social y la Fonoaudiología y el énfasis puesto en la intervención en ambas carreras se combinan de manera tal para que la enseñanza en Teoría Social/Sociología se encuentre atravesada por una tensión entre una fuerte demanda en clave instrumental (formar para la intervención profesional) y la adscripción de ambas profesiones al

campo de las ciencias sociales, donde el dominio de la teoría no sólo se reduce a su aspecto utilitario sino que es consustancial a la identidad del científico social.

### III. Desafíos de la formación y la enseñanza

Nos preguntamos entonces cómo introducir el funcionamiento de la teoría y la ciencia social en carreras de alto perfil intervencionista. De otra manera: ¿Cómo se puede trabajar con los imaginarios muchas veces presentes que ubica a la teoría y a la ciencia social en “el trabajo de biblioteca” y al trabajador social “en territorio” y a fonoaudiólogos en “consultorios e instituciones”?

Destacamos que ambos planes de estudios presentan una estructura pensada en términos de “trayectos” para el caso de la Licenciatura en Trabajo Social son (Resolución Ministerial 495):

- De la Formación Disciplinar
- De los Fundamentos en Teoría Social
- De la Formación Histórico Política
- Metodológico y de investigación social

Para el caso de la licenciatura en fonoaudiología los trayectos son los siguientes (Resolución Ministerial 2601):

- De la formación disciplinar
- De las prácticas supervisadas de la profesión
- De la formación teórica general
- Epistemo-metodológico

Tanto para el caso de la Licenciatura en Trabajo Social como para el caso de la Licenciatura en Fonoaudiología los trayectos (Fundamentos de Teoría Social/de la Formación Teórica General) que alojan a las materias de Teoría social/Sociología se proponen brindar las bases teóricas epistemológicas para la comprensión de los fenómenos sobre los cuales va a operar la intervención del trabajo social y de la fonoaudiología a partir del análisis de teorías clásicas y contemporáneas que aporten contenidos fundantes para la reflexión, el conocimiento y el posicionamiento en el campo profesional.

Tenemos entonces, en términos institucionales y en términos de la malla curricular que orienta la formación académica, un lugar asignado a la teoría de bastante relevancia. Sin embargo, tal lugar se ve erosionado por ciertos imaginarios que ven en esas asignaturas “materias complementarias” que ayudan a establecer “marcos teóricos” pero que funcionan con cierta autonomía relativa respecto del objeto que cada disciplina propone como distintivo.

Para pensar como la tensión entre los imperativos pragmáticos de la intervención y la aspiración al dominio de la teoría como condición de la participación plena en el campo de las ciencias sociales interpela los procesos de formación en teoría social y sociología, nos parece interesante recuperar, con las reservas del caso, el esquema que presenta Rubinich (2006) abordar la cuestión del “para que” del conocimiento sociológico o de la teoría social. Es decir, la dimensión de utilidad que tiene o debería tener el conocimiento.

Al respecto el autor no propone pensar esa pregunta en tres grandes registros:

- ✓ Desde una dimensión epistemológica/política
- ✓ Desde la producción de conocimiento en un contexto histórico determinado
- ✓ Desde una dimensión ética o deber ser de la sociología

En cuanto a la primera dimensión, en principio no habría demasiado cuestionamiento respecto del hecho de que en sí es más útil conocer que no conocer, de hecho, el establecimiento de la ciencia social como campo de saber con herramientas y métodos propios se logró en base a demostrar, en el conjunto del discurso científico, que los productos científicos de la ciencia social son útiles en sí mismos. Esto es afín con la idea de que la ciencia es una actividad útil para el progreso de la sociedad. Autonomía de la ciencia para evitar obstáculos que impidan obtener un mejor conocimiento en general. Aquí se podría pensar en una *utilidad trascendente*. En base a esta idea parece sencillo suponer que la incorporación de la teoría social al curriculum de la formación vale en sí misma, con independencia de que funcione con autonomía relativa a la intervención, saber más es mejor.

Respecto de la segunda dimensión la pregunta por la utilidad adquiere sentido al interior del campo disciplinar y remite a la relación entre ciencia social y cosa pública. Aquí estamos pensando, aún, en un *concepto amplio de utilidad*. Según Rubinich, en el marco de esta dimensión es que hay que pensar la relación del saber de la teoría social-sociología con organismos internacionales, el Estado

y la propia comunidad de intelectuales. En esta dimensión el conocimiento de las ciencias sociales se mide por sus aportes a la resolución de los problemas públicos. En ese sentido, podría decirse que las posiciones respecto de ésta dimensión han ido desde la “naturalización” de las ciencias sociales como productoras de conocimiento útil y necesario para enfrentar los problemas que emergen de la vida social y el desarrollo hasta la necesidad de defender la autonomía disciplinar como condición necesaria de la producción de conocimiento en sociológico. Respecto de nuestra preocupación las tensiones que parecen atravesarla respecto de ésta dimensión podríamos resumirlas entre un imaginario que piensa formación teórica debe estar delimitada al asunto empírico concreto sobre el que opera la intervención, el problema o demanda social que hay que resolver, responder o atender y aquellas posiciones que debaten la identidad profesional en el marco de su inscripción plena en las ciencias sociales de la cual derivan la necesidad de una formación teórica general que les permita pensar su singularidad en un marco de conocimiento más amplio. En cuanto a la tercera dimensión, la relación entre conocimiento sociológico y mercado de trabajo Rubinich sostiene que la adecuación de los sistemas universitarios a las lógicas del mercado de trabajo redujo el conocimiento científico de la vida social al lugar de saber tecnocrático, lo que puso en jaque la autonomía de la sociología como campo de saber, ya que la formación estaría subordinada al mercado. El conocimiento se produce en función de las necesidades del capital, donde la primacía de una concepción individualista y liberal del mundo hizo aparecer al pobre como el único asunto del que la ciencia social se debe ocupar por fuera del ámbito de la aplicación tecnocrática de políticas decididas en otros lares. Más allá de cómo se manifiesta está cuestión en el caso del Trabajo Social y, muy particularmente en la Fonoaudiología, la tradición de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP ha estado siempre atenta a evitar estos embates y consideramos que es un asunto del cual, al menos por ahora, no debemos ocuparnos. Al respecto podemos pensar en que una cosa es la lógica de la utilidad y otra cosa es la lógica del interés, la utilidad en principio implica a la lógica económica en pos de los resultados, en tanto el interés remite a la apuesta que uno hace cada vez que conoce.

Otro problema al que nos introduce el perfil altamente práctico e interventivo de las disciplinas en las que dictamos las materias de teoría social es la que nos obliga a diferenciar lo social, como aquel conjunto de fenómenos y relaciones que trascienden al individuo, que lo articulan a la estructura, a la historia, lo que en términos de Bourdieu (2019) podemos pensar como la articulación entre estructuras objetivadas en instituciones y estructuras incorporadas en esquemas

de visión, percepción y apreciación de la realidad, y otra cosa es lo social como “cuestión social”. La distinción, de orden epistemológica, nos lleva también a distinciones de orden empírico, de nuevo aquí pensar que la “intervención profesional” es un objeto de conocimiento, puede ser una clave para trabajar en aquella distinción, en tanto momento necesario para luego ponerlos en relación.

#### IV. A modo de conclusiones

Perfiles e imaginarios de las carreras donde enseñamos teoría social/sociología tensan las propuestas de formación académica entre los imperativos pragmáticos y utilitarios que se derivan del énfasis en la intervención y la adscripción a un campo de saber en el que el dominio amplio de la teoría social general es un rasgo propio de la identidad disciplinar.

Creemos que no se trata, para nuestro trabajo como docentes de materias de teoría social/sociología, de erradicar la tensión suprimiendo uno de los polos sino de aprehender a trabajar en ella.

En esa dirección se inscribe esta ponencia y proyectos futuros que imaginamos como la formación de un Grupo de Trabajo sobre Teoría Social e Intervención Profesional en el marco del IETSyS y la presentación en instancia a definir de un proyecto de investigación que nos permita producir conocimiento empírico respecto de cómo es abordada la tensión antes aludida en la formación académica y en el ejercicio profesional.

El perfil de egresado que ambas carreras promueve, nos invita a eso: se orientan a generar profesionales que tengan a la vez, un perfil humanista general que les permita permanecer en el ámbito de la investigación, contribuyendo al fortalecimiento del corpus teórico de cada saber disciplinar y que también tengan capacidad operativa en gestión, diseño y planificación de políticas, que puedan intervenir en espacios socio-comunitarios y que puedan operar en diversos ámbitos institucionales (públicos y privados) para mejorar la calidad de la comunicación. Esta amplitud, también nos obliga a pensar en el estatuto de la intervención y su relación con la teoría social.

#### V. Bibliografía utilizada

Bourdieu, P. (2019) *Curso de sociología general I*. Siglo XXI: Buenos Aires

Díaz, C. (2022) “Reseña Histórica de la Fonoaudiología Argentina y Provincia de Buenos Aires”. Texto Mecanografiado.

Rubinich, L. (2006) “Tres notas sobre el para qué” en Lahire, B (2006) *¿Para qué sirve la sociología?* Siglo XXI: Buenos Aires.

Scelcio, J. (2021) “La conformación de espacios de formación e intervención social para el Trabajo Social y otras profesiones afines, atravesadas por las condiciones de género”. Texto Mecanografiado.

VI. Documentos oficiales disponibles en  
[https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/carreras\\_de\\_la\\_fts](https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/carreras_de_la_fts)

Resolución Ministerial Licenciatura en Trabajo Social 495

Resolución Ministerial Licenciatura en Fonoaudiología 2601

Reolución del Consejo Directivo 054

Plan de estudios y correlatividades de la Licenciatura en Trabajo Social

Plan de estudios y correlatividades de la Licenciatura en Fonoaudiología